



Capítulo 85

Una enorme roca sobresalía como una montaña rocosa.

Debajo de ella, dos unidades Arachne yacían destrozadas y enredadas. Uno pertenecía a Giselle, el otro a Enrico.

A juzgar por el impacto, las patas de los Arachnes estaban retorcidas y dobladas en ángulos extraños, dispersas de forma desordenada.

"Descendiendo. Uno, dos....."

Antes incluso de que el equipo de rescate aterrizara, saltaron hacia abajo. Deslizándose por las cuerdas con facilidad, lo primero que hicieron fue comprobar el estado de Giselle y Enrico.



Agarré una cuerda con una mano, me deslizé hacia abajo y puse un pie en el suelo.

Ilay rechazó el examen de los paramédicos. Sacudiendo las palmas de las manos y la ropa, se acercó a mí. Al mirar detenidamente, seguían en su cuerpo leves rastros de batalla. Otros pensarían que solo eran señales de un accidente.

Al acercarse Ilay, le explicó la situación.

"Nuestros Arachnes perdieron el control de repente y volcaron por sí solos. En el momento en que se creó un punto ciego al caer bajo las rocas, me



atacaron. Me alcanzaron tres o cuatro balas de tranquilizante eléctrico— casi muero."

A pesar de sus palabras, Ilay lucía una sonrisa relajada. Arrancó a la fuerza los dardos tranquilizantes de sus brazos y piernas, y luego los guardó en el bolsillo. Debió de disparar mientras protegía a Giselle.

Nuestras prótesis de combate de alto rendimiento no serían neutralizadas solo con una o dos rondas de tranquilizante eléctrico en las extremidades. Como mucho, provocarían cierta lentitud. Para ser realmente efectivos, tenían que afectar el sistema nervioso central.

Un accidente repentino, estar desarmado, prótesis embotadas por tranquilizantes de choque.

Ilay debió de pasarlo mal.

'Traer a Ilay fue la decisión correcta. Si alguien más hubiera presenciado la pelea, encubriría habría sido un lío.'

Giselle y yo estábamos en una misión privada no oficial. Lo que ocurrió aquí tuvo que hacerse pasar por un simple accidente.

Rápidamente disfrazamos el ataque como un percance. Ilay, rápido en entender, coordinó con nosotros, ocultando y deshaciéndose de las pruebas.

Los únicos que quedaban eran Enrico Lagan y Barbara, que iba disfrazada de Nedder Along. Ambos yacían inconscientes en una esquina. La precisión de Ilay era impresionante.





"No los maté. Giselle me dijo que los capturara vivos. No matarlos complicó mucho las cosas."

Ilay señaló a Nedder Along con un asentimiento.

"Ilay, ve al edificio de la área de descanso. La fugitiva buscada del Imperio, 'Barbara', está allí. Usa la autoridad de la Guardia Imperial para confirmar su identidad y traerla aquí. Te lo explicaré luego."

Para ser precisos, era Nedder Along atrapado en el cuerpo de Barbara.

Incluso llegó un alto ejecutivo de Autonovus al lugar del accidente. En cuanto salió de su vehículo aéreo, corrió hacia él, secándose el sudor frío en pánico.

"¡L-Lo siento sinceramente! Descubriremos exactamente qué salió mal y haremos que la parte responsable rinda cuentas inmediatamente....."

Se inclinó repetidamente en señal de disculpa, lo que me hizo sentir un poco culpable.

Probablemente no había nada malo con las unidades Arachne. Barbara debió manipularlos de algún modo para causar el accidente. Gracias a su pequeña broma, varias personas estaban a punto de perder sus trabajos.

Los paramédicos se acercaban para transportar a Enrico Lagan y Nedder A.

"Ah, espera un momento. Nos haremos cargo de Enrico Lagan y su guardaespaldas."



Ilay intervino, deteniendo a los paramédicos mientras desplegaban una camilla. Le miraron confundidos.

"Nuestro equipo médico debería al menos—"

"Fue el error de vuestra empresa el que llevó a este accidente en primer lugar. Me sentiría incómodo confiándotelos tal y como están las cosas. ¿O tienes algún otro motivo? He oído rumores sobre grupos en todo el Imperio que atacan específicamente a nobles para secuestrarlos."

El tono de Ilay se volvió gélido hacia el final.

"Somos profesionales médicos certificados bajo Autonovus. Primero haremos un examen exhaustivo y luego te los entregamos."

El hombre que parecía ser el paramédico principal se negó a rendirse fácilmente. La expresión de Ilay se endureció aún más.

Justo cuando la situación estaba a punto de escalar, el alto ejecutivo volvió corriendo para intervenir.

"¡E-espera! Haz lo que te piden. Aún puedes hacer un examen básico aquí, ¿no? Simplemente parecen estar inconscientes, así que no debería haber problemas graves."

"Pero si pasa algo más tarde....."





El paramédico principal siguió discutiendo de forma persistente. Respetaba su profesionalidad y sentido de la responsabilidad. Pero ahora mismo, él solo era un obstáculo.

"Si le pasa algo a Enrico Lagan o a su guardaespaldas, asumiremos toda la responsabilidad. Incluso puedes grabar esta conversación como prueba oficial."

Giselle dio un paso adelante.

Al oír esas palabras, el rostro del ejecutivo se iluminó y presionó inmediatamente al paramédico.

"¡Dijeron que asumirán la responsabilidad! ¡Ya basta!"

Su fuerte sentido del deber quedaba ahogado por una autopreservación miope. Y con eso, la situación se resolvió.

Conseguimos hacernos con la custodia de Enrico Lagan y Nedder Along, arrebatándolos a Autonovus. Ilay se marchó entonces para asegurar a Barbara.

999

La exposición de prototipos de Autonovus terminó en completo desastre. Incluso después del accidente, continuaron con las pruebas de demostración de Arachne, pero casi nadie quiso montarlas.

Los Arachnes implicados en el accidente fueron trasladados íntegros al laboratorio de investigación. Autonovus revisaría los registros internos de





los vehículos, pero si Barbara los hubiera manipulado, todos los datos habrían sido borrados. No habría dejado rastro de sí misma.

Subimos a un vehículo aéreo con Enrico Lagan, Nedder Along y Barbara. Todos seguían inconscientes.

"La familia Lagan va de camino a buscar a Enrico. Estarán aquí en una hora. Si necesitas tapar algo, hazlo ahora."

Ilay habló mientras manejaba su terminal. Informaba de la situación a través de varios canales, incluida la Guardia Imperial.

"Nunca nos preguntas nada, Ilay. Aunque sabes que esto no es solo una simple misión de escolta."

Giselle observó a Ilay en silencio. Se encogió de hombros y dirigió la mirada hacia mí como si quisiera transmitir la pregunta.

"Le debo mucho a Luka. No sé qué está pasando, pero como amigo de Luka, me callaré. También por el bien de mi propia carrera futura."

Ilay prometió firmemente confidencialidad. No revelaría nada sobre la misión privada de la familia Custoria.

"Giselle, ¿cuánto sabe y recuerda Enrico?"

Pregunté con calma. Era hora de organizar la situación, y encubrirlo para Enrico era la prioridad.





"Yo me encargo. Fue el primero en desmayarse, así que apenas recuerda nada. Y sinceramente... Barbara parece un desastre."

Giselle miró a la Barbara contenida con una mezcla de inquietud y cautela. Barbara yacía inconsciente, con los tobillos y los dedos rotos—rastros de la tortura que le había infligido.

'La verdadera identidad de esa falsa Barbara es Nedder Along, pero...'

La que realmente vigilaba de cerca era 'Barbara, que estaba usando la prótesis de cuerpo entero de Nedder Along.' Ese fue el verdadero cerebro detrás de este incidente.

"Por ahora, empecemos con Enrico."

Levanté a Enrico y lo saqué del vehículo aéreo. Giselle me siguió.

Sacó una inyección estimulante y la presionó contra la nuca de Enrico. Aunque se le llamaba estimulante, en realidad era una mezcla de agentes cardíacos y de vigilia.

Siseo.

El líquido onduló al filtrarse en el cuerpo de Enrico.

Sus dedos de manos y pies se movieron primero, luego sus cejas comenzaron a temblar rápidamente.





"Enrico, despierta. Soy Giselle Custoria."

Giselle habló con voz suave.

"¡Vaya! Jaja, ja, ja—"

Enrico se despertó jadeando, casi gritando mientras inhalaba profundamente. Agarrándose el pecho palpitante, escaneó su entorno.

"Soy yo, Enrico."

"¿G-Giselle? ¿Q-qué ha pasado?"

"Hubo un accidente durante la prueba de conducción. ¿Cuánto recuerdas? Pregunto porque estaba preocupado."



"¿O... preocupado? Mi guardaespaldas—¿y mi guardaespaldas?"

Aún en shock, Enrico no podía comprender del todo la situación. La actitud cálida y afectuosa de Giselle probablemente solo aumentaba su confusión.

"Nedder Along acaba de fallecer, por desgracia. ¿Estabais cerca?"

"No, no especialmente. No le conocía desde hacía mucho. Ofreció sus servicios a un precio bajo, así que simplemente le contraté. Supongo que intentaba ganarse favor y formar parte de mi casa..."



Al oír su explicación, quedó claro que el juicio de Enrico había sido increíblemente descuidado. No parecía entender lo peligroso que era realmente el mundo. Si alguien le hubiera puesto la mira con malas intenciones, podría haber desaparecido sin dejar rastro.

"Nos encargaremos de los asuntos restantes, así que deberías volver a la casa Lagan. Es una pena que haya ocurrido un accidente, pero me alegro de que no te haya hecho daño grave. Vamos a cenar juntos algún día."

"¡S-Por supuesto! ¡Giselle! Estoy perfectamente bien."

Recuperando la compostura, Enrico se levantó. Fue entonces cuando por fin me vio, mirándome sorprendido por un momento.

"Es mi doncella."

Intervino Giselle rápidamente.

"Ah, ya veo. Me resultaba extrañamente familiar—pensé que quizá la había visto en algún sitio antes."

Los ojos de Enrico no eran solo para aparentar, al parecer.

"Es una niña que solo ha llegado recientemente de los distritos bajos. No la habrías visto antes."

"Bueno, eso es cierto. No hay manera de que conozca a un plebeyo de distrito bajo, jajaja."





Seguía siendo el tipo de persona que me daba ganas de darle un puñetazo.

No pasó mucho tiempo antes de que llegara el vehículo aéreo de la familia Lagan. Cuando se abrieron las puertas, dos de sus sirvientes salieron.

Los sirvientes se acercaron a nosotros. Parecían tener algunas preguntas, pero sabiamente eligieron permanecer en silencio, simplemente inclinando la cabeza.

"Ah, Giselle. Sobre esa m-comida que mencionaste antes—¿cuándo sería un buen momento...?"

"Te contactaré pronto."

Respondió Giselle con una sonrisa ensayada y artificial. Eso por sí solo pareció satisfacer a Enrico, que asintió con entusiasmo.



Él y sus sirvientes subieron a su vehículo aéreo.

"Te has convertido en una pecadora, Giselle."

Murmuré con naturalidad. Ahora que habíamos asegurado a Barbara, no hacía falta más actuación.

"No eres diferente, Luka."

Respondió Giselle secamente al subir al vehículo aéreo. Era hora de interrogar a Barbara y Nedder Along.

Crujido.

La puerta del vehículo aéreo se cerró.

"Entonces, ¿cuál es el plan ahora, Luka? Solo dilo—te ayudaré."

Ilay, que había estado vigilando a Barbara y Nedder Along, se apoyó en la pared mientras hablaba.

"... Hay algo que necesito explicar primero."

Me acerqué al cuerpo de Barbara, levantando un puñado de su cabello rojo para dejar al descubierto una leve cicatriz quirúrgica.

"¿Cirugía cerebral?"

Ilayladeó ligeramente la cabeza.

"Es cirugía, sí, pero..."

Incluso yo dudé en explicarlo. Era algo que solo podía hacer alguien mucho más allá de los límites de la cordura. Respirando hondo, espacié mis palabras deliberadamente.

"... Barbara se extrajo el cerebro y lo implantó en la prótesis de cuerpo completo de Nedder Along. Mientras tanto, el cerebro de Nedder Along fue





colocado en el cuerpo biológico de Barbara. Intercambió cuerpos para engañarnos. ¿Lo entiendes ahora?"

En cuanto terminé de hablar, la expresión de Ilay se endureció. Giselle, en cambio, simplemente abrió los ojos antes de taparse la boca.

Tambaleándose.

Al darse cuenta de todas las implicaciones, Giselle casi pierde el equilibrio. Extendí la mano y la estabilicé.

"¿E-este hombre... es Barbara?"

"Estoy seguro de ello. Llegó incluso a intercambiar cuerpos solo para conocerte en persona. Voy a despertarla ahora. Si es demasiado, puedes salir un rato."



Giselle tenía traumas profundos con Barbara. Y ahora, esa misma Barbara había reaparecido de un método absolutamente grotesco.

Para Giselle, Barbara debía parecer un monstruo de sus peores pesadillas.

"... Estaré bien. Estás aquí conmigo ahora mismo."

Ella apretó mi mano con fuerza, su temblor claramente me llegaba.

"Estoy despertando a Barbara—es decir, la prótesis de cuerpo completo que alberga el cerebro de Nedder Along."

Dicho esto, pasé los dedos por la nuca de "Barbara". Como se trataba de una prótesis de cuerpo completo, el fármaco tuvo que administrarse de forma bastante energética.

Saqué una jeringuilla que parecía más un arma y la cargué con el estimulante necesario.

¡Crujiente!

La aguja, larga y rígida como un punzón, se clavó profundamente en la parte trasera del cráneo de la prótesis.

Gorgoteo.

La droga recorría el cerebro de Barbara.

Twitch.

Sus párpados parpadearon antes de abrirse lentamente. Sus pupilas giraron salvajemente, como si sufriera un fallo, antes de finalmente estabilizarse. Sin embargo, sus ojos seguían desenfocados, con cada pupila mirando en una dirección diferente.

"E-Ah, n-qué gusto verte... e-todos."

Habló Barbara. Era la voz de un hombre, pero tanto Giselle como yo podíamos ver a la mujer que acechaba debajo.

